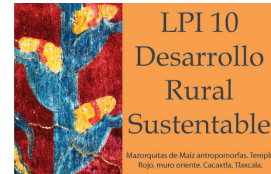


SAGARPA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA,
GANADERÍA, DESARROLLO RURAL,
PESCA Y ALIMENTACIÓN



COLEGIO DE POSTGRADUADOS™
Campus Puebla



Esteban Martínez Dajui Ignacio Carranza Cerda

*El ahorro y préstamo **comunitario**: un modelo de financiamiento alternativo para actividades de hogares rurales*



Introducción

Este proyecto es un continuum del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Autosostenido para los Valles Centrales de los Estados de Puebla y Oaxaca (PDRIA) iniciado en 1993 con financiamiento de la Fundación W.K. Kellogg y, con la finalidad de generar una propuesta de desarrollo que permitiera a los campesinos, ser autosuficientes y capaces de enfrentar con éxito la problemática de sus actividades agropecuarias y específicamente buscar una respuesta alternativa al problema de financiamiento. Como resultado de la experiencia de los primeros años, en 1997 se replantea una nueva estrategia con el objetivo de: diseñar y refinar en campo métodos de trabajo para promover el desarrollo rural con amplia participación de los productores en un marco de autosostenibilidad, a través del financiamiento mediante la movilización del ahorro, los préstamos y la asistencia técnica (Colegio de Postgraduados, 2003), esta fase, operó con una prueba piloto durante 1998-2003 en comunidades rurales en las dos regiones ya mencionadas.

A los grupos participantes el proyecto PDRIA les proporcionó un capital semilla, asistencia técnica agropecuaria y capacitación para fomentar la organización y la administración de sus ahorros y préstamos; asimismo, se les apoyó para atender aspectos de salud y educación. El apoyo en capital semilla estuvo sujeto a que lo devolvieran y continuaran

con el modelo de ahorro y préstamo propuesto. De 2004 al 2007 hubo una fase de reflexión y análisis a través de trabajos de tesis de postgrado cuyos resultados permitieron orientar y consolidar un grupo de investigación sobre el papel de las microfinanzas en el desarrollo rural, el cual realiza actividades de investigación y vinculación para el escalamiento de esta experiencia en nuevos Grupos de Ahorro y Préstamo Comunitario (GAPC) en la región central de Puebla, con la finalidad de validar y seguir refinando este modelo de financiamiento local como una alternativa para las regiones rurales pobres.

La finalidad de este modelo de financiamiento comunitario es facilitar la formación y la organización de grupos de ahorro para familias pobres del medio rural y/o suburbanos excluidos de los servicios financieros convencionales. La gestión y evaluación del modelo de financiamiento comunitario a través del ahorro y préstamo es un proyecto de investigación-acción con el objetivo de diseñar, probar y evaluar un modelo alternativo que responda a las necesidades de servicios financieros de las familias rurales pobres, a la vez que se genera información relevante para la gestión y mejoramiento de las prácticas microfinancieras y su impacto en el proceso de desarrollo de las comunidades rurales en los valles centrales de Puebla y Oaxaca.

Importancia del financiamiento para el desarrollo rural

El financiamiento como un elemento que permite la movilidad de recursos económicos públicos y privados a través del ahorro y crédito es un elemento que abre oportunidades para actividades productivas y detonar procesos de desarrollo. En las últimas tres décadas el financiamiento rural ha venido sufriendo transformaciones significativas, a partir de 1990 desaparece la banca de desarrollo abandonando el financiamiento para este sector y pasa a ser controlado por el mercado financiero rural principalmente por los bancos privados. Para cubrir este vacío, surge el enfoque de las microfinanzas como alternativa de financiamiento para los sectores pobres. En México, como en todo el mundo, se han desarrollado diversas instituciones microfinancieras con servicios financieros que no han podido responder a las necesidades de financiamiento para el sector rural más pobre. Actualmente la cobertura de los servicios financieros en México sigue siendo baja según lo confirman los siguientes datos: el 80% de la población mexicana no tiene acceso a los servicios bancarios (Valdez e Hidalgo, 2004), y sólo 13% de los hogares rurales tienen acceso a instrumentos de depósitos de ahorro o crédito. A su vez, sólo 2.5% de los hogares reportan tener acceso al crédito, el cual proviene mayoritariamente (99%) de empleadores u otras personas, en lugar de entidades financieras bancarias o no bancarias (Gómez y González, 2006). Por lo cual, los habitantes de este sector, han venido generando estrategias de sobre-

vivencia que les ha permitido su reproducción social mediante prácticas de autofinanciamiento basadas en mecanismos de autoayuda y cooperación acordes a sus posibilidades y necesidades.

En este sentido el modelo de financiamiento rural alternativo a través de grupos de ahorro y préstamo comunitario "GAPC" aporta soluciones para desarrollar prácticas de ahorro y préstamo con el objetivo de optimizar sus recursos escasos que les permita mitigar la vulnerabilidad en que viven las familias en sus localidades rurales, lo cual representa oportunidades de mejorar sus condiciones y medios de vida y la organización para desarrollar acciones colectivas, las redes sociales, la cooperación, la participación entre otros, son solo algunos elementos que permite lograr potenciar estas alternativas enfocadas a mejorar la situación social de las localidades rurales de México.





Estrategia operativa

Mediante el enfoque de Investigación-Acción, se ha ensayado el modelo de financiamiento rural, inicialmente con el esquema formal de organizaciones auxiliares de crédito con la figura de unión de crédito, después con el diseño y la operación de cajas de ahorro y crédito comunitario cuyo experiencia ha evolucionado al modelo de Grupos de Ahorro y Préstamo Comunitario (GAPC) para el año 2009. El desarrollo de este modelo de ahorro y préstamo comunitario con una nueva estrategia de intervención, pasó a una fase de sistematización, retroalimentación participativa y escalamiento de los aprendizajes en términos de la forma de intervención mediante la capacitación, seguimiento y evaluación con cada uno de los grupos de ahorro y préstamo comunitario (GAPC) participantes. Un GAPC se diseña y se le da continuidad a partir de la observación participante, talleres participativos, grupos foca-

les y entrevistas en profundidad. La acción participativa se centra en: capacitación a través de asesorías, cursos, talleres, reuniones grupales de evaluación y seguimiento, y reuniones regionales de intercambio de experiencias. A partir de estas acciones se ha venido generando GAPC como alternativas de financiamiento comunitario. Es pertinente señalar que en esta nueva fase y a partir de los estudios de campo se están haciendo esfuerzos para concretar aportaciones metodológicas, de reflexión teórica y de enseñanza sobre este tipo de finanzas rurales.

Resultados

En su primera etapa, el proyecto operó con 56 grupos de ahorro y préstamo comunitario (GAPC), 34 en grupos en el estado de Puebla y 22 en el estado de Oaxaca con un promedio de 30 integrantes por grupo. Financieramente los fondos semilla, sin intereses, facilitados a los productores por tres años para su operación, fueron reintegrados. Los fondos ascendían a un millón de pesos. La mayoría, de las cincuenta y seis cajas, después de reintegrar el dinero semilla y sin el seguimiento y capacitación continúan funcionando con fondos propios de los hombres y mujeres participantes. Y lo más importante es que muchos de estos GAPC habían crecido en número de miembros y replicado dentro las comunidades de las dos regiones de influencia del proyecto, donde los mismos participantes apoyan por iniciativa propia la difusión de este modelo. Esto evidencia el potencial del proyecto planteado de inducir procesos autogestivos perdurables que pueden detonar procesos de desarrollo local desde el enfoque endógeno y comunitario.

La etapa de escalamiento se ha venido realizando en el estado de Oaxaca con la participación de agencias para el desarrollo rural (ADR) en las regiones de la Sierra Mazateca, la zona Triqui en la Mixteca Alta, la región Mixe, el Papaloapan y el Istmo, operando un total de 75 grupos de ahorro y préstamo comunitario. En el estado de Puebla se ha venido interviniendo en 10 GAPC con un promedio

de 560 participantes, de estos grupos, siete se apoyaron con capital semilla.

La movilización de recursos por parte de los miembros de los grupos participantes tanto en su primera fase del proyecto PDRIA como en el proceso de escalamiento ha sido similar, a pesar de tratarse de diferentes condiciones y situaciones socioeconómicas de las comunidades donde se ha probado y validado este modelo. El destino de los préstamos, así como el de sus ahorros se ha venido realizando acorde a sus necesidades, como se observa en el cuadro 1, de forma general predominan las actividades no productivas que son necesidades de consumo y emergencias que incluye gastos de salud, consumo, educación, mejora de vivienda, y un mínimo porcentaje es destinado a otros como es el pequeño comercio sobre todo micronegocios. La finalidad de sus recursos es para diversos fines y difiere en cada grupo aun siendo de la misma comunidad.

El tamaño del grupo es importante porque debe asegurarse la participación de todos (as), por lo cual en un inicio se recomienda que sean grupos relativamente pequeños de 15 a 25, sin embargo, existen grupos que tienen hasta 300 miembros como el caso del grupo San Juan de la localidad del Palmarito Tochapan en el estado de Puebla. Se dice que un grupo pequeño funciona mejor que uno grande, pero no siempre es así ya que por las

relaciones sociales de confianza y reciprocidad es indiferente el tamaño de los grupos.

Cuadro 1. Destino de los préstamos en la fase piloto y de escalamiento del modelo

DESTINO DE LOS PRESTAMOS EN LA FASE PILOTO Y DE ESCALAMIENTO DEL MODELO		
Destino	Prueba piloto (2003)	Escalamiento (2009-2012)
Agropecuario	40%	41%
Actividades no productivas	56%	49%
Otro	8%	10%

Durante el proceso de gestión del ahorro y préstamo se generan capacidades y habilidades que en la práctica lleva implícita una serie de valores que a lo largo del tiempo habrán de construir más capital humano, una cultura no sólo financiera, sino de la participación, de la legalidad de rendir cuentas etc. El monitoreo del funcionamiento de los grupos sirve para registrar información y retroalimentar el proceso de consolidación de un grupo de ahorro, así como realizar una evaluación del impacto en caso de tratarse de un programa de desarrollo rural basado en el autofinanciamiento comunitario.

De igual forma, se ha mejorado el desarrollo de capacidades humanas en la gestión de ahorro y préstamos (capital humano y cultura financiera); formación de capital social dentro de los grupos de ahorro, entre los grupos y entre estos y sus comunidades, desarrollando su capacidad de autogestión y poder de negociación con agentes externos e instituciones públicas y privadas.

Factores de éxito y limitaciones encontrados en el modelo de GAPC

Dentro de los factores más importantes que han permitido el éxito del proyecto bajo este modelo son: el capital social que refuerza la confianza, los mecanismos de cooperación y la creación de una institucionalidad social; la composición genérica, cuando la responsabilidad del manejo de un GAPC está a cargo de mujeres, está tiene mayores posibilidades de perdurar a través del tiempo. Esto se debe a que la mujer es la que mayor contacto tiene con la ejecución de decisiones para la satisfacción de las necesidades básicas de la familia. Por lo cual tiende a una mayor responsabilidad, trata de planificar mejor los gastos y por esto es



más ordenada y preocupada por el uso óptimo de los recursos. Apoyos externos como el capital semilla que al inicio sirve de apalancamiento para satisfacer la demanda de préstamos; la presencia institucional que puede ser pública y privada a través de la capacitación y asistencia técnica, genera dentro de los grupos cierta formalidad y confianza en el manejo de los recursos monetarios; algunas veces un proyecto productivo logra cohesionar un grupo y puede favorecer la formación de un grupo de ahorro y préstamo, y con esto darle continuidad al esfuerzo organizativo de un grupo emanado de una política pública.

Algunos elementos que se han detectado que pueden impedir el éxito de un GAPC son: la incidencia de apoyos subsidiarios en cantidad, cuando un grupo recibe muchos tipos de apoyos, les inhibe el interés de ahorrar; la asistencia técnica es importante, sin embargo, por la temporalidad de estos programas, los técnicos tienen que retirarse y dejar al grupo y sin este tipo de apoyo cuando se genera cierta dependencia, luego al retirarse este servicio influye negativamente. Otra de las limitantes de este modelo de financiamiento a partir de lo comunitario y que es señalada por los teóricos de las microfinanzas, es la escasa cobertura en cuanto a montos y número de personas por la poca disponibilidad de capital y el carácter aparentemente cerrado de estos esquemas. Gestión inadecuada como

son: el no reparto del ahorro y/o utilidades durante el proceso inicial de consolidación; cartera vencida, debido a la concentración del dinero en una persona y la poca transparencia en el manejo y la entrega de cuentas por parte de los responsables. La influencia de comportamientos humanos negativos en general, es otro inconveniente, al afectar la participación y la desintegración de grupos por un mal manejo administrativo (abuso del poder y dominio).

Conclusiones

Ante la falta de oportunidades financieras para los hogares pobres del medio rural, la búsqueda de nuevas alternativas para el financiamiento rural sigue siendo uno de los retos que actualmente enfrenta el desarrollo rural. Las características y lógicas funcionales de estos GAPC difieren de otras entidades de financiamiento rural, por ello es importante las reflexiones teóricas planteadas en torno a que se desarrollan por relaciones y vínculos sociales, a través de la ayuda mutua para enfrentar las condiciones de vulnerabilidad a que están expuestas. El modelo alternativo de financiamiento rural, demuestra que aun en pequeña escala, es económica y socialmente sostenible porque responde de forma eficaz y eficiente a las necesidades de financiamiento para actividades productivas, comerciales y de consumo de familias rurales pobres.

Se vislumbra que las actividades de investigación y desarrollo con los grupos comunitarios participantes continúen y se amplíen a otras regiones de interés como son el área de influencia del Campus Córdoba en Veracruz y posteriormente en la Montaña de Tlapa, con el propósito de consolidar el modelo propuesto. En enseñanza se propone la creación de un diplomado y una maestría tecnológica sobre microfinanzas; así mismo, formar recursos humanos a través de investigaciones de tesis de postgrado en temas relevantes a este proyecto.

Este modelo alternativo presenta un gran potencial para integrarse como un componente en una estrategia de intervención comunitaria para promover el desarrollo rural dentro de las políticas públicas en el país, como por ejemplo el programa PESA-FAO. Como ejemplo de este potencial está el reciente reconocimiento con mención honorífica que hizo la Fundación Miguel Alemán Valdez a un grupo comunitario del estado de Puebla, que dentro de la estrategia de intervención trabaja con este modelo de microfinanciamiento rural.

DIRECTORIO

Director General

Dr. Jesús Moncada de la Fuente

Secretario Académico

Dr. Raúl Gerardo Obando Rodríguez

Director de Investigación

Dr. Juan Antonio Villanueva Jiménez

Director del Campus Puebla

Dr. Javier Ramírez Juárez

Subdirectora de Investigación, Campus Puebla

Dra. Beatriz Martínez Corona

Líder de la Línea Prioritaria de Investigación

No. 10 "DRS"

Dr. José Arturo Méndez Espinoza